



Trabajo de titulación
Pregrado en Psicología Clínica

**“COMPETENCIAS PARENTALES EN MADRES CON HIJOS/AS ADOLESCENTES
QUE PRESENTAN CONDUCTAS PROSOCIALES”**

Realizado por:
CARLA NICOLE SANTANDER HORMAZA

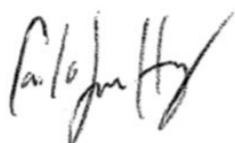
Director del proyecto:
ESTEBAN RICAURTE

Quito, abril, 2021.

DECLARACIÓN JURAMENTADA

Yo, CARLA NICOLE SANTANDER HORMAZA, con cédula de identidad # 1722489307, declaro bajo juramento que el trabajo aquí desarrollado es de mi autoría que no ha sido previamente presentado por ningún grado a calificación profesional y, que se ha consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

A través de la presente declaración, cedo mis derechos de propiedad intelectual correspondiente a este trabajo, a la UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK, según lo establecido por la Ley de Propiedad Intelectual, por su reglamento y por la normativa institucional vigente



Carla Nicole Santander Hormaza
C.C.: 1722489307

DECLARATORIA

El presente trabajo de investigación titulado:

“COMPETENCIAS PARENTALES EN MADRES CON HIJOS/AS ADOLESCENTES QUE PRESENTAN CONDUCTAS PROSOCIALES”

Realizado por:

CARLA NICOLE SANTANDER HORMAZA

Como requisito para la Obtención del Título de:

Psicología clínica

Ha sido dirigido por el profesor:

ESTEBAN RICAURTE.

Quien considera que constituye un trabajo original de su autor



Esteban Ricaurte.

Docente Diseño de trabajo de titulación

“COMPETENCIAS PARENTALES EN MADRES CON HIJOS/AS ADOLESCENTES QUE PRESENTAN CONDUCTAS PROSOCIALES”

OBJETIVO GENERAL:

Explorar las competencias parentales de madres con hijos/as adolescentes con conductas prosociales, mediante espacios de interacción y reflexión, optimizando el comportamiento y adaptabilidad de los adolescentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Comprender, a través de entrevistas, las competencias parentales, las capacidades y habilidades que los padres/madres utilizan al criar, cuidar y educar a sus hijos/as adolescentes.

Determinar las conductas prosociales de adolescentes a través de cuestionarios elaborados.

Relacionar las conductas prosociales de los/adolescentes con las competencias parentales de las madres.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la relación entre las competencias parentales de padres y las conductas prosocial de hijos adolescentes?

RESUMEN:

Para muchos padres y madres el tema de crianza y cuidado de los hijos e hijas adolescentes se vuelve cada vez más un tema controversial, debido a que en esta etapa se presentan muchos cambios y no únicamente en los adolescentes sino también dentro del núcleo familiar. La mayoría de padres y madres quieren lo mejor para sus hijos/as, entrando en una ambivalencia de darles más autonomía e independencia y al mismo tiempo presentando preocupaciones por peligros o amenazas que ponen en riesgo la vida de los adolescentes. Sin embargo, esta investigación se ha encargado de profundizar sobre las competencias parentales de madres con el fin de explorar, por medio de espacios de interacción, qué métodos utilizan al momento de brindar apoyo, resolver conflictos y mantener una buena relación con sus hijos e hijas adolescentes que presentan conductas prosociales. Las competencias parentales que

toman lugar en esta investigación fueron la comunicación, la afectividad y el manejo de conflictos. Se logró evidenciar que las conductas prosociales presentes en los adolescentes son reflejo de las capacidades y habilidades que tienen las madres para cuidar a sus hijos/as. La comunicación, la afectividad y el manejo de conflictos se relacionan entre sí, ya que permite que las madres encuentren soluciones frente a problemáticas buscando un espacio para el diálogo y así mismo para el reconocimiento de emociones de sus hijos/as.

Palabras clave: competencias parentales, adolescencia, conducta prosocial.

ABSTRACT:

For many parents, the issue of raising and caring for adolescent sons and daughters is becoming an increasingly controversial topic, due to the many changes that occur at this stage, not only in adolescents but also within the family nucleus. Most parents want the best for their children, entering into an ambivalence of giving them more autonomy and independence and at the same time presenting concerns about dangers or threats that endanger the lives of adolescents. However, this research has been commissioned to delve deeper into the parental competencies of mothers in order to explore, through interaction spaces, what methods they use when providing support, resolving conflicts and maintaining a good relationship with their adolescent sons and daughters who present prosocial behaviors. The parental competencies that took place in this research were communication, affectivity and conflict management. It became evident that the prosocial behaviors present in adolescents are a reflection of the abilities and skills that mothers have to take care of their children. Communication, affectivity and conflict management are related to each other, since they allow mothers to find solutions to problems by seeking a space for dialogue and for the recognition of their children's emotions.

Key words: parental competences, adolescence, prosocial behavior.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

Nadie nace sabiendo cómo ser padre o madre, en realidad es un aprendizaje que se va adquiriendo al momento que se tienen hijos o hijas, es algo así como una improvisación, ya que mediante van creciendo los hijos/as, se lidia con diferentes situaciones ya sean conflictivas o experiencias agradables. En la mayoría de los casos los padres y las madres utilizan las mismas formas de crianza con los que fueron creciendo en su infancia, niñez y adolescencia.

Por otro lado, hay padres y madres que han querido cambiar esas costumbres de crianza y formar un estilo que se acoplen más a sus hijos/as. Tal y como lo menciona Van Barneveld, Rodríguez y Robles (2012), las formas de crianza y cuidado de hoy en día se caracterizan por ser menos autoritarias o rígidas y dirigidas a sugerir, insinuar y/o tratar de convencer, más no de dar órdenes e imponerse.

De manera que estas prácticas de cuidado y educación tienen un gran impacto en el desarrollo de los menores de edad, es verdad que durante la crianza se puede cometer errores como también aciertos y ambos son necesarios para el desarrollo de nuevas habilidades y capacidades para que los padres logren enfrentar adversidades, satisfacer necesidad y propiciar un correcto desarrollo y crecimiento de sus hijos/as.

Con los resultados de esta investigación se podrá brindar un aporte para muchos padres y madres que en ocasiones no saben cómo actuar o qué hacer con respecto a los cambios que manifiestan sus hijos/as durante la adolescencia, así mismo las madres y padres que desean lograr una parentalidad positiva, sin violencia, pueden ayudarse de las estrategias que nos comenten las cuidadoras que serán entrevistados.

JUSTIFICACIÓN

Ocampo, Blando Ramírez y Balcáza (2014), mencionaban que mientras más habilidades y capacidades tengan los padres y las madres en cuanto al cuidado y educación de sus hijos/as, los menores tendrán un buen desenvolvimiento social, personal, emocional y que servirá como un factor de adaptabilidad a medida que crecen. Aguirre (2015), afirma que las prácticas de crianza juegan un papel importante en el desarrollo y las manifestaciones del comportamiento prosocial en los hijos/as.

Sin embargo, las competencias parentales no tienen categorías específicas y quedan al criterio del cuidador saber cuáles son las capacidades parentales que se deberían poseer, para que logren tener un impacto positivo en el desarrollo de niños/as y adolescentes en un futuro.

Por lo tanto, esta investigación desea conocer de manera personalizada cuáles son las competencias, capacidades y habilidades de los padres/madres, que utilizan con sus hijos/as al momento de educarlos, enfrentar adversidades y satisfacer necesidades.

INTRODUCCIÓN

Muchos de los comportamientos que manifiestan los hijos/as, sean niños/as o adolescentes, son reflejo del cuidado y el trato que reciben en su casa por parte de su madre, padre o miembros de su alrededor. Las personas desde pequeñas, no solo aprenden a caminar, comer, ir al baño, etc., sino que también aprenden de los comportamientos, palabras y gestos de los adultos más cercanos a ellos, es algo así como imitar lo que se ve y lo que se escucha.

Es por esto que la crianza, educación y los cuidados que los padres y las madres les dan a los NNA se convierten en un tema de gran interés, existen diferentes maneras para hacerlo, cada cuidador y cuidadora tendrán la manera o se ingeniará la forma para hacer que sus hijos/as crezcan y se desarrollen adecuadamente, cada día se vuelve un nuevo reto, en ocasiones habrá aciertos, como también errores los cuales permitirán que los adultos logren identificarlos y puedan rectificarlos, haciendo que el ser madre, padre o cuidador responsable se vuelva un constante y continuo aprendizaje.

MARCO TEÓRICO

Familia

La familia toma una gran importancia dentro de la vida de todas las personas, de acuerdo con Carol (2009), es una de las primeras interacciones y contacto que experimenta y tiene el ser humano en sus primeros años de vida. La familia es la primera instancia que permite la incorporación de una persona a la cultura y es el contexto donde se crea lo simbólico y supone la inscripción de leyes y reglas, por lo tanto, su objetivo principal es formativo y ubica a las personas en un orden de intercambio e interacción con el otro.

Así mismo Sallés y Ger (2011), mencionan que la familia es una base clave para el desarrollo de niños, niñas y adolescentes, donde se crean los primeros descubrimientos de su entorno, vínculos e interacciones, los cuales tendrán como consecuencia la adaptación y desenvolvimiento de la persona dentro de la sociedad. Además, la familia supone ser un sistema que proporcione apoyo para lidiar con frustraciones o complejidades que se podrán experimentar a lo largo de la vida de la persona.

Así mismo, será la encargada de cubrir necesidades básicas como el alimento, protección, seguridad, afecto, etc. Del Toro Valencia (2015), menciona que los valores, actitudes y conductas son aspectos que se asimilan desde una edad muy temprana y se constituye por medio de las relaciones que se forma con los miembros de la familia.

Estas y muchas otras razones logran demostrar la importancia que tiene una familia no solo para las personas sino también para la sociedad. Es por este motivo que esta investigación se interesa por explorar y profundizar las formas de crianza, cuidado y educación que los padres/madres les proporcionan a sus hijos durante la adolescencia. De esta manera se puede saber cómo una persona se ha venido constituyendo desde una temprana edad.

Adolescencia

La vida de las personas está conformada por varios ciclos, entre esas se encuentra la adolescencia, la cual es una etapa en la que se acontecen muchos cambios, tanto en el aspecto físico, como también en el psicológico y el social, la cual puede resultar ser complicada, tanto como para los adolescentes y para los padres/madres o personas de su alrededor.

En ocasiones se presentarán conflictos con adultos u otras personas del contexto y es por esta razón que los padres deben ser educadores y/o cuidadores, que estén presentes en este proceso de crecimiento, con la intención de mejorar el bienestar familiar y del adolescente y también para evitar riesgos, ya que la adolescencia es una edad donde se puede incrementar la vulnerabilidad y puede que tanto el adolescente como la familia se expongan a distintos riesgos, tales como; el consumo de tabaco, alcohol y sustancias psicoactivas, embarazo indeseado, conductas antisociales, etc.

De acuerdo con De González (2009), la adolescencia es una etapa de transición evolutiva, entre la niñez y la adultez, la cual implica varios cambios corporales, psíquicos, de autoimagen, cómo otros los perciben, cómo el adolescente percibe su entorno y también está la responsabilidad de asumir un nuevo rol dentro de la sociedad.

Para Gaete (2015), estos cambios son los que marcan el inicio de esta nueva etapa de vida y principalmente se logra identificarlo por la presencia de cambios corporales, como la estatura, la voz, crecimiento de vello, la menstruación, etc.

La adolescencia presenta un patrón progresivo y características comunes que Gaete (2015), las clasificó en 3 fases, la terminología utilizada es la siguiente:

1. Adolescencia temprana: desde los 10 a los 13-14 años.
2. Adolescencia media: desde los 14-15 a los 16-17 años.
3. Adolescencia tardía: desde los 17-18 años en adelante. (p. 438)

La adolescencia temprana comienza por cambios biológicos y desde el desarrollo psicológico se caracteriza por una existencia de egocentrismo, el adolescente está muy

centrado en su conducta, en cambios corporales y en su apariencia física, y asume que los otros tienen perspectivas y valores idénticos a él/ella. Este egocentrismo, Elkind (como se citó en Gaete, 2015), lo clasificó como la audiencia imaginaria y la fábula personal.

En la primera, el adolescente siente y cree que las demás personas están preocupadas por su apariencia y su conducta, como si estuviera sobre un escenario y es el actor principal, es ahí donde el adolescente proyecta autoevaluaciones positivas, críticas y/o preocupaciones. Por otro lado, la fábula personal se refiere a la creencia del adolescente de que es un ser único, sus pensamientos, sentimientos, creencias, ideales y experiencias son muy especiales y que los demás son incapaces de llegar a entenderlos.

En cuanto al desarrollo psicológico en la adolescencia temprana Gaete (2015), asegura que existe labilidad emocional con fluctuaciones del ánimo y de la conducta, tendencia a magnificar la situación personal, falta de control de impulsos, necesidad de gratificación inmediata y de privacidad, aumenta la habilidad de expresión verbal y en el ámbito vocacional, los jóvenes presentan metas no realistas o idealistas.

Por otro lado, la adolescencia media desde los 14-15 a los 16-17 años es la etapa donde aumenta el sentido de individualidad Gaete (2015), este autor menciona que la autoimagen se vuelve dependiente a la opinión de terceras personas, prefieren pasar más tiempo a solas, se incrementan el rango y la apertura de las emociones que experimentan y se desarrolla la capacidad de examinar los sentimientos de las demás personas y a preocuparse por otros.

De acuerdo con Gaete (2015), respecto al desarrollo social, los adolescentes se involucran más en la subcultura de sus pares, hay un intento de separarse de la familia y pueden adoptar vestimentas, comportamientos, gustos, valores, que tengan sus pares. Dedicar su tiempo libre y motivación hacia sus amigos o a estar solos. Es común que en esta etapa los adolescentes desafíen los valores y la autoridad de los padres/madres y es ahí donde ponen a

prueba sus límites, lo cual como menciona la autora, esta acción es fundamental para el desarrollo y madurez del adolescente, ya que, de esa forma los adolescentes separan una parte de su identidad, que se ha formado a partir de la convivencia con la familia y así crece su propia autonomía, para demostrarse a ellos mismos que son capaces de planear su propia vida.

Los cambios de la adolescencia no solo influyen a la persona que está en esta etapa (el/la adolescente), sino que también son cambios que se manifiestan y transforman al núcleo familiar. Aguirre (2016), menciona que entre estos cambios está la redefinición del rol de los hijos/as adolescentes, los padres/madres establecen una renegociación en torno al modo como estos asumen los deberes y responsabilidades en el hogar.

Conducta prosocial

Tomando en cuenta estos aspectos y cambios que surgen durante la adolescencia, para esta investigación también es importante conocer qué es la conducta prosocial, de acuerdo con Eisenberg, Fabes y Spinrad (2006), la conducta prosocial está asociada a acciones tales como beneficiar a los demás, donar, dar apoyo emocional, ayudar, y está vinculada igualmente al voluntariado.

Procházca y Vaculík (2011), mencionan que este tipo de comportamiento también se vincula con la confianza, vínculo seguro, la empatía, el locus de control y el automonitoreo. Urquiza y Casullo (2006), nos dicen que la conducta prosocial es el conjunto de comportamientos humanos voluntarios a favor de otros seres humanos, conductas de donación de algo, consuelo o apoyo emocional, ayuda o colaboración para lograr determinados objetivos y la defensa de otras personas.

La prosocialidad de los adolescentes o los hijos/as en general se debe justamente a la forma de crianza, cuidado y educación que los padres/madres manifiestan durante el crecimiento y desarrollo de sus primogénitos. Aguirre (2016), nos menciona que las prácticas

de crianza positivas con relación a la disciplina inductiva, el soporte emocional, el impulso de la autonomía, el diálogo con los padres sobre temas morales y acciones sociales permiten que se promueva y se desarrolle el comportamiento prosocial en los adolescentes.

Competencias parentales

Por otro lado, están las competencias parentales que son el conjunto de atención, cuidados, habilidades y capacidades que los padres poseen para criar a sus hijos, López, Quintana, Casimiro y Chaves (2009), mencionan que las competencias parentales se distinguen por ser flexibles, por ajustarse ante las demandas vitales y por generar nuevas alternativas al resolver conflictos. Así mismo, las competencias parentales se manifiestan como respuestas ante adversidades y necesidades de los hijos/as, con el fin de mejorar su desarrollo personal, educativo y social.

Por otra parte, Ocampo, Blando, Ramírez y Balcáza (2014), nos mencionan que las competencias parentales se categorizan en apoyo, control conductual y el control psicológico. El apoyo hace referencia al soporte y el cariño que recibe el menor de edad por parte de su padre/madre o cuidadores. El control conductual está relacionado con los límites, las reglas y regulaciones impuestas. Por último, el control psicológico es el monitoreo que los padres intentan tener sobre las actividades de sus hijos.

Tomando en cuenta la definición y caracterización de las competencias parentales realizadas por López, et al. (2009) y Ocampo, et al. (2014), los hijos de padres que poseen estas habilidades, en un futuro serán individuos que tengan la facilidad para adaptarse a nuevos medios y tendrán una mejor capacidad para enfrentar desafíos, pensar en nuevas alternativas de solución y de esa forma lograrán sacar provecho de situaciones complejas y adquirir nuevos aprendizajes.

Antecedentes de competencias parentales

Se ha encontrado evidencia que los padres/madres que no tienen las suficientes capacidades para cuidar de un menor de edad ponen en riesgo el desarrollo y crecimiento de sus hijos de acuerdo a las investigaciones realizadas por Betancourt y Andrade (2011), donde evaluaron tres áreas de competencias parentales (el apoyo, control conductual y control psicológico), se tuvo como resultado que los niños y adolescentes que perciben a sus padres con un mayor control psicológico y menor control conductual presentan niveles altos de sintomatología depresiva.

Con respecto a la investigación de Urzúa, Godoy y Ocaño (2011), realizaron un análisis sobre la relación entre la calidad de vida en menores de edad de 8–18 años y las competencias parentales que los menores percibían de sus padres/cuidadores. Como herramientas utilizaron el test “KIDSCREEN-52” que evalúa la calidad de vida basándose en el bienestar físico, bienestar psicológico, estado de ánimo, autopercepción, autonomía, relación con los padres y vida familiar, amigos y apoyo social, entorno escolar, rechazo social y recursos económicos.

Por otra parte, aplicaron a los adolescentes el test Competencias Parentales ECPP-h, en el cual los adolescentes evaluaban la implicancia escolar, la resolución de conflictos y la consistencia disciplinar de sus padres.

Los menores que percibían una alta implicancia escolar en sus padres, reflejaban puntajes positivos en la mayoría de dimensiones de calidad de vida, ya que los padres involucrados en asuntos escolares ayudan a promover el éxito escolar. Sin embargo, se evidenció un resultado inverso que afecta un aspecto de la calidad de vida, precisamente el estado de ánimo, debido a que los padres pueden ejercer presión, para que los menores cumplan con un alto desempeño académico y las exigencias escolares. Citando a Urzúa et al. (2011, p.308) “...dada la implicancia de los padres, pueden "atentar" contra lo que los niños esperan hacer de su tiempo libre, en términos de ocio y recreación.”

De la misma forma para Urzúa et al. (2011), la consistencia disciplinar se encuentra positivamente relacionada con varias dimensiones de la calidad de vida, a excepción del estado de ánimo y aporta en tales aspectos como la salud física, salud mental, adaptación al estrés, mejor funcionamiento escolar, más alta autoestima, mejor auto representación, creencia en la propia competencia, menos problemas de comportamiento y de delincuencia, menos conflictos con los padres, mejores relaciones entre iguales, habilidades de apoyo y apego seguro.

A pesar de los múltiples beneficios de la consistencia disciplinar, dentro del Programa de Apoyo Parental y Resultados en los Niños, realizado por Dillon (2014), el autor señala que:

Las prácticas que buscan imponer un tipo de disciplina rígida pueden afectar negativamente el aspecto emocional y el desempeño social de los niños, en relación a dificultar su adquisición de habilidades para desarrollar relaciones sociales sostenibles, así como considerar las necesidades y los sentimientos de otros, controlar y dirigir sus impulsos, y centrar su atención en planificar y completar sus tareas satisfactoriamente. (p.9)

Con la ayuda de estas investigaciones, se revela el rol fundamental que toman las competencias parentales dentro de una dinámica familiar, puesto que mientras menos habilidades parentales presenten los cuidadores, será menor el bienestar y desarrollo de los hijos/as adolescentes.

Incluso hay que tomar en cuenta que las competencias parentales evaluadas en las investigaciones anteriores, son clasificadas según el criterio de los investigadores, sin embargo, no se tiene una idea concreta de cuáles son específicamente las competencias parentales que los padres/madres podrían aplicar o empezar a desarrollar en sus estilos de crianza, cuidado y educación.

Así mismo, conocer un poco más sobre qué aspectos componen las competencias parentales, va a permitir que los padres/madres de familia tengan una idea de qué y cuáles son las competencias parentales y que logren mejorar la relación con el adolescente y al mismo tiempo educarlos para un futuro prometedor.

Parentalidad positiva

Se encuentran diversos estudios que demuestran la correlación entre la práctica de competencias parentales y las conductas prosociales que se manifiesten en hijos/as adolescentes, sin embargo, Capano y Ubach (2013) proponen una nueva alternativa de crianza que es la parentalidad positiva, la cual los autores la definen como el conjunto de cuidados, atención, conductas y capacidades parentales que pretende mejorar el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, promoviendo un desarrollo integral por medio del afecto, protección, seguridad personal, sin ejercer ningún tipo de violencia y sin dejar de lado los límites y reglas.

Al promover los vínculos afectivos dentro de la familia, Rodrigo et al., como se citó en Capano y Ubach (2013), señala que se crea una barra de protección que genera sentimientos positivos y de aceptación. Además, el establecer rutinas y hábitos cotidianos, ayuda a crear un entorno estructurado, el cual es otro de los principios de la parentalidad positiva, y permite que dentro de la dinámica familiar los hijos/as estén más orientados a aprender y adquirir normas y valores.

Continuando con los principios de parentalidad positiva, Capano y Ubach (2013), el apoyo y la estimulación es uno de ellos y juega un papel importante dentro de la relación padre/madre e hijos/as, ya que contribuye a la motivación y al desarrollo de nuevas capacidades, para esto, como aseguran los autores, los padres deberán compartir tiempo de calidad con sus hijos con el fin de conocer características y habilidades que los adolescentes van adquiriendo mientras crecen y crean su propia identidad.

Otro principal aspecto importante de la parentalidad positiva que Capano y Ubach, (2013) proponen, se asocia con el reconocimiento, tanto de las relaciones, actividades y experiencias de los adolescentes, el dar valor a las preocupaciones y necesidades que puedan tener y para esto es fundamental que los padres/madres comprendan y escuchen el punto de vista de su hijo/a, sin desvalorizarlo.

Siguiendo la línea con la parentalidad positiva de Capano y Ubach (2013), otro de los principios es la capacitación en la cual se establecen espacios de escucha y reflexión que permitirá potenciar en sus hijos/as el valor como persona, para que se sientan competentes y capaces de producir cambios con su opinión o con sus acciones.

Por último, pero no menos importante, Capano y Ubach (2013), dentro de la parentalidad positiva incluían la educación sin violencia, donde resaltaban la importancia de descartar toda forma de castigo físico o psicológico, mencionando que:

Elogiar su buen comportamiento y ante un comportamiento desadaptativo reaccionar con una explicación y, si es necesario, con una sanción que no los violente (ni física, ni emocionalmente), como imponerles un “tiempo de reflexión”, reparar los daños, reducir su dinero para gastos personales, etc. (p.90)

Definitivamente la propuesta de parentalidad positiva de Capano y Ubach (2013), aparenta ser el estilo de crianza más certero y conveniente para promover la salud mental de toda una familia. Sin embargo, Barudy y Dantagnan (2010) menciona que las competencias parentales se clasifican en capacidades y habilidades parentales

Entre las capacidades parentales Barudy y Dantagnan (2010), señala que se relaciona con recursos emocionales, cognitivos y conductuales que tienen los progenitores, además tienen como ventaja el vínculo con sus hijos e hijas y la capacidad para brindar respuestas que permiten satisfacer las necesidades de los hijos/as, entre estas se encuentra la capacidad de apego y la empatía.

La primera no solo se refiere a la relación cercana con los progenitores, sino que también apunta a los cuidados, satisfacción de necesidades afectivas y la estimulación. Como afirma Barudy y Dantagnan (2010), permite que en un futuro los hijos/as puedan establecer relaciones basadas en la seguridad y la confianza. Con respecto a la empatía, el autor menciona que tiene que ver con las capacidades de los padres/madres para sintonizar y reconocer con el mundo de los hijos/as, incluyendo sus emociones, gestos y estados de ánimo.

Acerca de las habilidades parentales se encuentran los modelos de crianza, los cuales se refieren a los que se transmiten de generación en generación. Barudy y Dantagnan (2010), menciona que se relacionan con los procesos de aprendizaje de los progenitores vinculados a la protección, educación y satisfacción de necesidades. Además, menciona que una familia debe contar con redes de apoyo tales como otras familias, instituciones o la sociedad.

Los trabajos realizados por Barudy y Dantagnan (2010) y Capano y Ubach (2013), hablan sobre cuáles son los aspectos que logran contribuir para el desarrollo adecuado de competencias parentales, es por esta razón, que los factores que mencionan estos autores sobre la parentalidad, estarán asociados con temas que se conversarán en una entrevista para los padres/madres de familia con hijos adolescentes con conductas prosociales.

METODOLOGÍA

Para esta investigación se utilizó el método cualitativo, el uso del diseño de la teoría fundamentada con un alcance descriptivo, ya que, al momento de recopilar la información con las madres y adolescentes, tendremos una aproximación al mundo subjetivo de los participantes como Denzin (2005) menciona.

Para conocer acerca de las competencias parentales y las conductas prosociales se tomó como muestra a 10 madres familias y a sus hijos adolescentes, esta muestra fue escogida por estudiantes del Centro de Educación Secundaria Colegio Intiyan, de la ciudad

de Quito en Ecuador. Se hizo un muestro aleatorio sistemático, escogiendo a estudiantes con un rendimiento académico promedio y con una buena disciplina, los adolescentes con un rango de edad entre los 13-16 años, por lo que se obtuvo 4 de género masculino y 6 de género femenino.

Las madres, son adultas de entre 30-50 años de edad, de nacionalidad ecuatoriana, viven en la ciudad de Quito, y cuentan con un trabajo estable. Solo se obtuvo la oportunidad de aplicar las entrevistas a progenitoras ya que los padres, no mostraron interés por aportar a la investigación y las madres mostrabas más apertura para su realización.

Antes de aplicar las entrevistas se ha comunicado a los padres/madres sobre la temática y los objetivos de la investigación, para su participación en esta, se desarrolló un documento de consentimiento informado, en el cual se menciona el proceso, la ejecución de las entrevistas y las indicaciones que tiene.

Debido a la emergencia sanitaria del COVID-19, del año 2020-2021, se optó por realizar las entrevistas vía Google Drive para de esa manera evitar exponerse y tomar riesgos de contagios y facilitar la recogida de información por parte de los participantes.

A los adolescentes seleccionados para esta investigación, se les aplicó un cuestionario en la cual las preguntas están estructuradas con el fin de conocer si los adolescentes cuentan con conductas prosociales. Pues las conductas prosociales, son comportamientos altruistas, en la que la persona (en este caso los adolescentes) según Eisenberg, et al. (2006), toman acciones tales como beneficiar a los demás, donar, dar apoyo emocional, ayudar y está vinculada al voluntariado.

Las preguntas del cuestionario se han formulado entorno a indicadores que permiten explorar y evidenciar la prosocialidad de los adolescentes, cuando se les ha presentado situaciones en que sus compañeros de clase y/o sus familiares, tienen dificultades personales, emocionales o cuando estos piden ayuda. De esta manera evidenciar si los adolescentes

tienen una disposición a cooperar, compartir, brindar apoyo, defender a una persona y mantener una comunicación afectiva.

Indicadores de prosocialidad.	Preguntas
<p>Comunicación afectiva, Empatía, Apoyo emocional, Defender a otras personas.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué le dices a una persona cuando notas que está desanimado? 2. ¿Qué le dices a una persona cuando te cuenta un problema? 3. ¿Cómo te das cuenta si un compañero no se siente bien? 4. ¿Qué haces cuando ves a una persona llorando? ¿y cuando está enojado? 5. ¿Qué haces cuándo ves que una persona del curso no está integrada con el resto del curso? 6. ¿Cómo colaboras o ayudas en tu curso? Y ¿en tu casa? 7. ¿Cómo ayudas a tus amigos? 8. ¿Qué haces cuando ves a un compañero/a insultar o trata mal a otro compañero/a? 9. ¿Qué haces cuando ves que se están burlando de un compañero/a? 10. ¿Qué haces tú cuando ofendes o tratas mal alguien?

Para el cuestionario realizado a los progenitores se tomó en cuenta tres factores de parentalidad sobre la investigación de Capano y Ubach (2013) y el primer aspecto en ser

parte del cuestionario a los adultos es el reconocimiento, el cual vendrá a ser vinculado con la capacidad de empatía que mencionaba Barudy y Dantagnan (2010) y ambos se unificarán para formar la categoría de comunicación, en donde se indaga sobre la apertura al diálogo, escucha activa y si se respeta la opinión de los hijos/as.

Además, las preguntas permiten explorar qué aspectos considera cada padre/madre necesaria para fomentar la comunicación con sus hijos/as y también se enfocan en conocer cuáles son temas de conversación que tienen más controversia o que se les dificulta entablar con los menores.

Por una parte, tomamos en cuenta la comunicación, ya que los adolescentes según Steinberg (1981), buscan un cambio en las estructuras de poder en donde ganan autonomía y un estatus dentro de la familia. Así mismo López, Ochoa y Olaizola (2005), mencionan que los problemas en la comunicación familiar podrían desencadenar problemas de victimización, sintomatología depresiva, autovaloración negativa del adolescente y dificultades de ajuste en otros contextos. Sin embargo, Aguirre-Dávila (2015), menciona que, si los padres/madres entablan conversaciones sobre temas morales y acciones sociales, podrían inculcar en los adolescentes valores y principios, proyectándolos como conductas prosociales.

La segunda categoría para la entrevista a los padres/madres se forma a través de los vínculos afectivos que Capano y Ubach (2013) establecen y la capacidad de empatía que proponen Barudy y Dantagnan (2010), formando de esta manera la categoría de afectividad, donde los aspectos a conocer son el apoyo y la aceptación.

Las preguntas sobre la afectividad, permiten explorar sobre cómo los padres/madres brindan apoyo, cómo dan soporte emocional a sus hijos/as ante dificultades o metas no logradas que los adolescentes experimentan y si los padres/madres reconocen logros de sus hijos, aspectos personales tales como habilidades y fortalezas de los adolescentes.

La afectividad toma parte dentro de esta investigación, ya que Mestre, Samper, Tur y Díaz (2001), refieren que las relaciones familiares caracterizadas por el afecto y el apoyo pueden potenciar el comportamiento prosocial en los adolescentes. Así mismo entender y conocer las peculiaridades de los hijos/as permite que los padres/madres de familia practiquen estrategias de crianza que sean afectivas, de esa forma creando relaciones estables y afectivas.

Por último, de los principios sobre la parentalidad positiva realizada por Capano y Ubach (2013), se ha tomado como factor el entorno estructurado y se lo ha vinculado con la categoría de manejo de conflictos para la entrevista, con el fin de explorar cuáles son los límites y reglas del hogar, si hay sanciones o castigos y como bien su nombre lo dice, conocer la forma para resolver conflictos que tienen los padres/madres con sus hijos/as.

Las preguntas planteadas para conocer sobre el manejo de conflictos se desarrollan en torno a, cómo abordan los conflictos familiares, si hay reglas y límites en el hogar, cómo se establecen y cuáles son las consecuencias al incumplir las órdenes y conocer la manera más efectiva para resolver los conflictos familiares.

El manejo de conflictos, ha sido incluido en los cuestionarios de competencias parentales ya que en la pubertad existe un aumento de dificultades o problemáticas familiares, según Holmbeck y Hill; Steinberg, citado por Jiménez y Delgado (2002). Sin embargo, para San Martín (2019) y Jiménez y Delgado (2002), los conflictos familiares cumplen un rol adaptativo dentro del sistema familiar y tienen un efecto positivo, siempre y cuando, los conflictos, sean abordados dentro de un contexto cálido y de comprensión mutua. De esa manera se desarrolla en los adolescentes habilidades para tolerar y resolver situaciones difíciles.

Autores: Capano y Ubach (2013)	Categorías para la entrevista	Autor: Barudy y Dantagnan (2010)
--------------------------------------	----------------------------------	-------------------------------------

	Reconocimiento →	Comunicación	←Capacidades (empatía)
Indicadores:	Apertura al diálogo, escucha activa, empatía.		
Pregunta(s):	<ol style="list-style-type: none"> 1. En su casa ¿cómo es la comunicación con su hijo/a? 2. ¿Durante esta época de la adolescencia de su hijo/a ha notado cambios en la comunicación con él/ella? 3. ¿Hay temas de conversación que son más frecuente con hijo/a? ¿cuáles? 4. ¿Hay temas de conversación que están prohibidos hablar? ¿cuáles? 5. ¿Hay temas de conversación que le gustaría tener con sus hijos/as? ¿cuáles? 6. ¿Hay temas de conversación que se le dificulta hablar con su hijo/a? *En caso de responder si ¿por qué? * 7. ¿Qué se necesita para tener una buena comunicación con su hijo/a? 8. Durante las conversaciones con su hijo/a ¿discuten o hay peleas? ¿sobre qué son? 9. ¿Cómo maneja usted las peleas o discusiones con su hijo/a? 		
	Vínculos afectivos→	Afectividad	←Capacidades (Empatía y apego)
Indicadores:	Apoyo emocional, Aceptación.		
Pregunta(s):	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué hace usted cuando nota que su hijo/a está desanimado? ¿qué le dice? 2. Cuando su hijo/a experimenta dificultades para resolver un problema ¿usted qué hace? ¿cómo lo hace? *podría dar un ejemplo* 3. Cuando su hijo/a se queja de que algo es muy difícil y no logra hacerlo ¿usted qué hace? 4. ¿Qué pasa cuando su hijo/a no logra cumplir una meta o “fracasa” haciendo algo? 5. ¿Cómo actúa usted cuando nota que su hijo/a está enojado? 6. ¿Conoce sobre los sueños/metasp/aspiraciones de su hijo/a? ¿qué piensa de ello? 		

	Entorno estructurado→	Manejo de conflictos	
Indicadores:	Reglas, Solución de problemas, Sanciones/ castigos.		
Pregunta(s):	1. ¿Hay reglas en su casa? *¿Cuáles son? * 2. ¿Hay sanciones o castigos? *¿cómo son? * 3. ¿Qué opina de los castigos físicos? 4. ¿Cuál es la mejor forma para resolver un conflicto? ¿A usted que le ha resultado? 5. ¿Qué recomendaría usted para mejorar la relación con los adolescentes?		

RESULTADOS

A partir de las entrevistas realizadas los resultados serán expuestos a continuación en dos partes, la primera donde se observa las respuestas de las madres de familia y la siguiente las respuestas de los adolescentes. Cada uno con estas clasificaciones:

1. Competencias parentales de las madres

Como se mencionó anteriormente la entrevista dirigida hacia las madres estaba clasificado en tres categorías a explorar que son la comunicación, afectividad y el manejo de conflictos. Los resultados se lo realizarán a partir de aquellas categorías.

A. Comunicación:

9 de las 10 participantes afirman tener entre una buena, muy buena y una excelente comunicación con sus hijos/as, sin embargo, durante esta etapa de la adolescencia que sus hijos/as están atravesando, 4 de ellas han notado cambios que han dificultado la comunicación entre ellos. Todas las madres muestran tener una apertura al diálogo, ya que señalan que ningún tema de conversación está prohibido y entre los asuntos que más platican con sus hijos/as es sobre las relaciones interpersonales, el colegio, tecnología y estudios superiores.

7 de las 10 madres participantes mencionan que, aunque conversan de todo con sus hijos/as hay temas que les gustaría platicar más como la educación sexual, drogas y alcohol. Por otra parte, se aprecia que 3 de 10 madres presentan dificultades al momento de entablar conversaciones sobre drogas, alcohol y educación sexual.

8 de 10 madres manifiestan que para tener una buena comunicación con sus hijos/as adolescentes se necesita de confianza y empatía. Una de ellas mencionando lo siguiente:

“Tratarnos de ponernos en el lugar de la otra, entendernos mutuamente, nuestros puntos de vista.”

“Generar más confianza y tratar de escucharlo más y entenderlo.”

Así mismo cuando hay discusiones o peleas 8 de 10 madres, reaccionan esperando un tiempo, retoman la conversación y escuchan a sus hijos/as, una de las madres dice:

“Tomamos tiempo solos para después retomar la conversación y resolver”

4 madres hacen notar que entre los temas más recurrentes por las que hay discusiones, son sobre las responsabilidades del hogar y cuando hay desacuerdos de opiniones personales entre el adulto y los/las menores.

B. Afectividad:

5 de las 10 madres mencionan que, cuando notan que su hijo/a se siente desanimado/a, ellas conversan con él/ella y una de las 5 participantes con otras 4 madres dicen que prefieren dar ánimos y afectividad cuando sus hijos/as se encuentran en ese estado, una de las participantes comentó lo siguiente:

“...la abrazo muy muy fuerte y le digo que si quiere llorar, que lo haga, para eso estoy ahí. Conversamos y trato de hacerla sentir especial, que son fuertes y empoderarlas.

Que ellas son capaces de hacer todo.”

Por otro lado, cuando los menores experimentan dificultades, 7 de 10 madres prefieren dar ayuda o alternativas para resolver un problema, así mismo 9 de 10 madres

comentan que dan ayuda y aconsejan a sus hijos/as cuando expresan descontento y dificultades al realizar una actividad y no lograrlo. Una de ellas nos menciona:

“Le dejo que se relaje y que lo vuelva a intentar, si está a mi alcance ayudarlo lo hago...”

Por otra parte, 7 de 10 madres cuando notan que sus hijos/as no cumplen sus metas o lo que han planificado ellas intervienen dándoles ánimo y apoyo. En cambio, cuando notan que los menores están enojados, 5 de 10 madres prefieren darles espacio a sus hijos/as, mientras que otras tres participantes preguntan qué pasa y las dos madres restantes mencionan que no hacen nada.

Por último, en esta categoría 9 de 10 madres mencionan que conocen y apoyan totalmente los sueños, metas y aspiraciones que sus hijos/as tienen por el momento. A lo que una de las madres expresa lo siguiente:

“...trato de meterles en la cabeza que todos sus sueños se pueden hacer realidad, pero con esfuerzo y sacrificio. Pero que un día a la vez. Solo quiero que sean lo que quieran ser de grandes, primero sean buenos seres humanos y luego las mejores profesionales y que den lo mejor de ellas.”

C. Manejo de conflictos:

Dentro de esta categoría, 9 de 10 madres mencionan que las principales reglas del hogar son el respeto y cumplir con las responsabilidades del hogar. En caso de no cumplir con estas reglas, 8 de 10 madres mencionan que la sanción o castigo para esto, es restringir a los menores el uso del dispositivo móvil y les prohíben tener salidas.

Se ha consultado a las madres sobre los castigos físicos y 6 de 10 mencionan que no están de acuerdo con este método, sin embargo 3 de las 6 participantes afirma que dejaron de usarlos ya que era una alternativa que no daba buenos resultados, una de ella menciona:

“... me di cuenta que no funcionaba y que aparte mis hijas empezaron a tenerme miedo y no respeto. Dejé de hacerlo hace unos años.”

Otra de las madres menciona:

“Bueno en la actualidad los castigos físicos ya no funcionan es mejor hablarles de buena manera.”

7 de 10 madres mencionan que la mejor forma para resolver un conflicto con sus hijos/as es mediante el uso del diálogo, otra de las participantes afirma que con cariño le ha resultado el manejo de conflictos con su hijo/a.

“El diálogo por sobre todas las cosas, debemos corregir con amor, con paciencia, con el ejemplo que es de lo que más aprenden nuestros hijos.”

“Dar espacio, después resolver con conversación y buscando la lógica. No crear culpa.”

Por último, en la entrevista las madres recomiendan que para mantener una buena relación con sus hijos/as adolescentes es importante la confianza y la comunicación como una de ellas lo menciona:

“...estoy segura que la comunicación es el pilar de todo, así ellos sean rebeldes, deben sentir que los amamos y que cuentan con nosotros para todo.”

Otra madre dice:

“Crear un ambiente cómodo para que los hijos sientan la confianza de expresarse incluso cuando piensan que hicieron algo mal y están asustados.”

2. Conducta prosocial de adolescentes

Los adolescentes entre los 13 y 16 años que participaron en la entrevista cuentan con un promedio escolar de 9/10 en adelante. La entrevista que se planteó para los adolescentes era para conocer si estos presentan conductas prosociales. Como resultados se obtuvo lo siguiente:

5 de 10 adolescentes cuando notan que una persona esta desanimada/o prefieren dar acompañamiento y apoyo a esa persona, mientras que los otros 5 restantes optan por conversar y escuchar. Uno de los participantes menciona:

“Primero le pregunto qué le pasa y después lo animó con algo que lo haga feliz.”

Por otro lado, cuando una persona habla sobre sus problemas, 5 de 10 los adolescentes se inclinan a prestar ayuda a esa persona, mientras otras de 3 de los entrevistados le dan ánimos y otros 2 participantes prefieren conversar sobre aquello.

“Le digo que estoy para él/ella y trato de ayudarle según lo necesite.”

6 de 10 participantes mencionan que al observar cambios en el comportamiento de un compañero o familiar se dan cuenta que están pasando por un momento difícil o no se encuentran bien. Uno de los participantes nos menciona:

“...cambia su actitud y es notable que algo le pasa o le afecta.”

6 de 10 adolescentes cuando notan que una persona esta triste o enojada prefieren dar un espacio y luego conversar, los 4 participantes restantes mencionan que dan ánimos o consuelo a esa persona.

“...opto por darle su espacio, pero siempre teniendo en cuenta que estoy para ayudarla o acompañarla si lo necesita.”

Se ha encontrado que 8 de 10 adolescentes al percibir que una persona no está integrada con el resto de personas ellos prefieren incluirlo en el grupo.

“Usualmente la invito a que conviva con mi grupo y si no quiere le digo que cuando quiera ahí estamos.”

Por otra parte, 7 de 10 mencionan para colaborar dentro de su hogar lo hacen cumpliendo con las responsabilidades tales como la limpieza y el aseo, mientras que para colaborar en el colegio 6 de 10 adolescentes mencionan que lo hacen participando en clases, dando ideas e igualmente ayudaban a mantener la limpieza del curso.

“En mi curso solía ayudar con la basura del aula y en mi casa intento ayudar a mi mamá en la casa.”

5 adolescentes mencionan que para ayudar a sus compañeros y familiares lo hacían realizando favores y dando apoyo, en cambio otros 3 adolescentes mencionan que ayudan dando cariño, respeto y compartiendo con ellos.

“A mis amigos, trato de aconsejarlos de temas que domino. A mis familiares, siendo respetuosa y cariñosa.”

Cuando se sucede que una persona trata mal a otra o se burla de ella, 8 de 10 adolescentes mencionan que defienden a la persona afectada y tratan de ayudarlo, entre ese mismo grupo 3 de los adolescentes mencionan que confrontan al agresor y otras dos 2 participantes piden ayuda a un adulto.

“Lo defiendo, y les digo a las personas que se están burlando que no deberían hacer eso.”

“La defiendo igualmente, y hablo con autoridades, ya sea los padres del bullying o los profesores.”

Por último, 9 de los 10 adolescentes mencionan que cuando sucede que ofenden a una persona, aunque tratan de no hacerlo, ellos/as reconocer su error y piden disculpas a la persona que ofendieron.

“Generalmente no lo hago o trato de no hacerlo, pero en ese caso, me disculpo y acepto mis errores.”

DISCUSIÓN

Las competencias parentales que utilizan las madres participantes de este estudio, parecen ser apropiadas para el desarrollo y crecimiento de los hijos/as durante la etapa de la adolescencia y eso se lo puede evidenciar a partir de los resultados obtenidos en las entrevistas de conductas prosociales realizada a los adolescentes.

Uno de los comportamientos prosociales presentes en los adolescentes, es la empatía que se ve reflejada cuando los participantes logran identificar cambios de ánimo y de actitud en una persona y estos cambios les permiten saber si un compañero/a o familiar se siente triste, feliz, enojado, con miedo, etc. A partir de esto, los adolescentes toman acción e intervienen preguntando “¿qué es lo que sucede?”, escuchando y permitiendo que la otra persona exprese lo que siente y así mismo el adolescente brindando apoyo emocional y acompañamiento.

Las competencias parentales de las madres se relacionan con la conducta prosocial empática de sus hijos/as, ya que, al entablar una conversación con el/la adolescente, las progenitoras muestran ser empáticas escuchando y reconociendo, emociones o ideas, como aspectos válidos e importantes que sus hijos/as comparten con ellas. Por medio de la comunicación y la afectividad que los adolescentes reciben por parte de sus madres, es la manera en que ellos logran desarrollar la empatía con sus pares y familiares, así mismo, creando relaciones seguras, estables y de confianza.

Es importante recalcar como el reconocimiento de emociones en las madres es fundamental para que sus hijos/as desarrollen esta habilidad y de esta manera actuar y tomar decisiones sin olvidar la parte emocional ya que las soluciones brindadas por los adolescentes ante diferentes conflictos son interesantes porque al estar en una edad de desarrollo, donde se presentan varios cambios, descubriendo y conociéndose a sí mismos, usualmente se evidencia el escaso control de impulsos, sin embargo, de acuerdo con las habilidades parentales de las participantes parece que los adolescentes no tienen dificultad en esta área. Más bien tienen a su disposición posibles soluciones adaptativas que se evidencian en la conducta prosocial.

Otro de los comportamientos prosociales que presentan los adolescentes es la ayuda voluntaria, en donde no solo lo hacen participando en clases o cumpliendo con las responsabilidades del hogar, sino que la ayuda se extiende hacia otras personas cuando notan

que son agredidos por terceros y los adolescentes con conductas prosociales, actúan defendiéndolos y dando apoyo para animarlos y que tales comentarios no lleguen afectarlos.

Por otra parte, la forma que tienen las madres para resolver conflictos en el hogar lo hacen mediante el diálogo, sin embargo, cuando los adolescentes y/o las madres se encuentran en un estado de enojo, ambos deciden esperar un tiempo y luego retomar la conversación con más calma, permitiendo que las discusiones se resuelvan en un ambiente propicio y de comprensión mutua, así mismo logrando que el adolescente adopte esta manera de manejar problemáticas y resolver conflictos, tanto en el núcleo familiar como en otros contextos.

El castigo es una conducta que usualmente las madres encuentran como solución para el comportamiento desadaptativo de sus hijos/as, mientras que las progenitoras de adolescentes con conducta prosocial, nos enseñan todo lo contrario, ya que las madres señalan que la violencia o castigos físicos no favorecen, más bien el amor, el afecto y el buen trato trae mejores resultados en el manejo de conflictos con sus hijos/as adolescentes.

De igual forma al conversar con las madres sobre los castigos físicos, algunas de ellas mencionaron que fue un método del que desistieron, ya que al parecer no mostraban dar los resultados que ellas esperaban, sino que más bien percibían cambios de actitud por parte de sus hijos/as, donde mostraban miedo, se distanciaban y se incrementaban los reclamos.

En cuanto a la afectividad, las madres muestran dar un gran soporte a sus hijos/as en cuanto a sus sueños, metas y aspiraciones e incluso cuando los adolescentes se enfrentan a inconvenientes, ellas demuestran estar ahí para darles apoyo y buscar nuevas alternativas para lograr lo que se proponen. La confianza es otro de los aspectos de la afectividad en conjunto con la comunicación y ambas resaltan como parte fundamental para de la crianza de adolescentes que presentan conductas prosociales, la confianza será un aspecto que se

proyectará en los adolescentes, teniendo seguridad de sí mismo y hacia sus pares, haciendo que los adolescentes formen redes de apoyo y relaciones confiables.

Finalmente, la afectividad, la comunicación y el manejo de conflictos muestran ser una de las competencias parentales con gran relevancia ya que, permiten al adolescente, la adaptación a la vida adulta, con un criterio formado que se haga respetar, cumpliendo con límites y reglas que impone la sociedad y sin dejar de lado, el altruismo como parte de ellos, con la capacidad de buscar alternativas para resolver problemáticas de una forma calmada y sin acrecentar el furor por los conflictos, sino más bien guiándose por el diálogo, la empatía y la comprensión mutua.

Adicionalmente, sería interesante explorar sobre las formas de crianza y cuidado que tienen los padres hacia sus hijos/as, ya que la figura paterna también influye dentro del desarrollo de los menores.

RECOMENDACIONES

Tiene sentido que quien recibe un buen trato, comunicación y afecto es una persona que aprenderá y enseñará lo mismo, sin embargo, sabemos que en nuestro medio cultural estas variables parecen no conectar y no relacionarse, es por ello que se recomienda a los padres y madres de familia recapacitar sobre la conducta que tienen con sus hijos/as, cómo los están educando, ser más comprensivos con ellos, escucharlos y también brindarles palabras de apoyo y de cariño. Tanto la comunicación y la afectividad son importantes para la formación de una persona, que sepa cómo comunicarse, en qué tono, con qué palabras, sin dejar de lado la parte empática que es un aspecto que nos vuelve humanos racionales y emocionales.

Asimismo, se recomienda a las autoridades e incluso a profesores, de igual manera intervenir desde estas áreas para obtener una conducta prosocial no solo en adolescentes sino en los niños y niñas en su responsabilidad, los profesores son guías que dan conocimientos

basados en teorías y ciencias, pero también pueden ser educadores para la formación de personas prosociales.

Se debe tomar en cuenta que mostrar afecto a los hijos o hijas no quita la autoridad que tienen los cuidadores, establecer límites y cumplir con las reglas también es un factor que permite un equilibrio dentro del hogar, aun cuando se presenten discusiones, como se mencionó anteriormente tienen su función, la comunicación asertiva con la afectividad permite que el adolescente crezca y de la misma manera que la familia evolucione.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Aguilar, V. C., Carrión, V. M. (2017). Comunicación afectiva en familias desligadas. *Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 13(13), 15-39. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2071-081X2017000100003&script=sci_arttext&tlng=en
2. Aguirre-Dávila, E. (2016). Prácticas de crianza, comportamiento prosocial y adolescencia. En Aguirre-Dávila, E. Diálogos 5. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, D. C. (Colombia): Universidad Nacional de Colombia. <https://www.academica.org/eduardo.aguirre/11.pdf>
3. Aguirre-Dávila. E., (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a14.pdf>
4. Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los Desafíos de Ser Madre o Padre*. Gedisa. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=PyUIBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA15&dq=co>

[mpetencias+parentales+cualitativo&ots=HdU_8J8phM&sig=XrMXheII-VpRymWruDWFT-rilSs#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=sGB87-HX-HQC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false)

5. Berger, K. S. (2007). *Psicología del desarrollo Infancia y Adolescencia*. Editorial Médica Panamericana. <https://books.google.com.pe/books?id=sGB87-HX-HQC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
6. Betancourt O., D. y Andrade P. P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41. <https://www.redalyc.org/pdf/804/80419035006.pdf>
7. Blanco A. I., y Licona J. F. M. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit* 22(1), 31-41. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100003
8. Capano, Á., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Prensa Médica Latinoamericana* (1), 83-95. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008
9. Carol, A. O. (2009). La familia como institución. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-020/606.pdf>
10. Collins, W. A., Laursen, B., Mortensen, N., Luebker, C. y Ferreira, M. (1997). Conflict processes and transitions in parent and peer relationships: implications for autonomy and regulation. *Journal of Adolescent Research*, 12, 178-198.
11. De González, N. C. (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate* (9), 45-64. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645279>

12. Del Toro Valencia, M. P. (2015). La conducta prosocial y su relación con los estilos parentales en adolescentes: educación pública y privada. *Investigación y práctica en psicología del desarrollo* 1, 119-127.
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjH7cjA7vnuAhWFzlkKHf5CBB4QFjAAegQIAxAD&url=https%3A%2F%2Frevistas.uaa.mx%2Findex.php%2Fippd%2Farticle%2Fdownload%2F638%2F615%2F&usg=AOvVaw0JabZrrpu8OneWaDYKYukD>
13. Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (Eds.) (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2006000100015
14. Dillon G. B., 2014. Programas de Apoyo Parental y Resultados en los Niños. In: Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia, 3rd ed. EE.UU., 8-12.
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjXyojm6PnuAhWjpFkKHUgnB9MQFjAAegQIARAD&url=https%3A%2F%2Favp.prenatal.tv%2Fpluginfile.php%2F32283%2Fmod_data%2Fcontent%2F4470%2F2017-M7-Habilidades-Parentales.pdf&usg=AOvVaw0DPE-LiwK66I9T-fmPqrb
15. Diz J. I. (2016). Adolescente y familia. *Adolescere Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 4(3), 45-52.
https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol4num3-2016/45_adolescencia_y_familia.pdf
16. Eisenberg, N., Fabes, R. A. y Spinrad, T. L. (2006). Prosocial Development. En W. Damon & R. M. Lerner (eds. in chief) & N. Eisenberg (vol. ed.) *Handbook of child psychology: Social, emotional and personality development*, 3(6), 646- 718.
17. Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 36 (6), 436-443.

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0370-41062015000600010&lng=es&nrm=iso

18. Jiménez, M. M., y Tallón, M. J. (2009). Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, 1130-8893(39), 77-104. <https://core.ac.uk/download/pdf/50604614.pdf>
19. Jiménez, P. Á., y Delgado, O. A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*. 18(2), 215-231. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16718202.pdf>
20. López, A. B. y Grau, E. G. (2011). Habilidades Terapéuticas.
21. López, E. E., Ochoa, M. G., y Olaizola, H. J. (2005). El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. *Salud Mental*, 28(4), 81-89. <https://www.redalyc.org/pdf/582/58242809.pdf>
22. López, J., Barbero, P. E. y Cuenca, N. (2012). *Hablemos de: El Apoyo Emocional a Personas Adultas con Enfermedades Oncohematológicas*. ACV. <http://www.leucemiaylinfoma.com/resources/files/dacd9fdc-c647-4722-8df5-e16cb707103b.pdf>
23. López, M. B., Filippetti, V. A. y Richaud, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 32(1), 37-51. <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v32n1/v32n1a04.pdf>
24. López, M. R., Quintana, J. M., Casimiro, E. C., y Chaves, M. M. (2009). Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 113-120. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814021003.pdf>
25. Martínez, M. (1999). *Comportamiento Humano; Nuevos métodos de Investigación*. Editorial Trillas. México.

26. Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 691-703. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2364995>
27. Ocampo, D. B., Blando, I. E., Ramírez, M. G., y Balcáza, A. G. (enero-junio de 2014). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en niños. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9 (1), 91-102. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614005.pdf>
28. Paladinez J. J. (2018). *Estilos de crianza y la personalidad en adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Machala, Machala, Ecuador. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12467/1/TTUACS-2018-PSC-DE00005.pdf>
29. Procházca, J. y Vaculík, M. (2011). The relationship between prosocial behavior and the expectation of prosocial behavior. *Studia Psychologica*, 53(4), 363-372. https://www.researchgate.net/publication/246548865_The_relationship_between_prosocial_behavior_and_the_expectation_of_prosocial_behavior
30. Quintero, J. C., y Peraza, M.M. (2016). La Comunicación efectiva y asertiva entre maestros, alumnos y padres de familia: Experiencias en una telesecundaria en México. *Revista Internacional de didáctica y organización*, 1(1), 60-90. <http://www.reidoe.com/index.php?journal=reidoe&page=article&op=view&path%5B%5D=26>
31. Relinque, C. S., del Moral Arroyo, G. y González, M. T. (2005). Consejos prácticos para escribir un artículo publicable en Psicología. *El Servier* 22, 71-79. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179826044005.pdf>
32. Reyna, C. (2012). Alcoholismo parental y desempeño social en niños: el rol mediador del clima familiar. *Liberabit*, 18(2), 117-124. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68624684002.pdf>

33. Rodrigo, M. J., Máiquez, M.L., y Martín, J. (2010). Parentalidad positiva y políticas locales de apoyo a las familias. Orientaciones para favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid: FEMP.
<https://www.mscbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/folletoParentalidad.pdf>
34. Sallés C., Ger S. (2011). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación social*, 49, 25-47.
<https://core.ac.uk/download/pdf/39107518.pdf>
35. Sampieri, H. R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA.
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmxb250YWR1cm1hcHVibGljYTk5MDUxMHxneDo0NmMxMTY0NzkxNzliZmYw>
36. San Martín, F. G. (2019). Resolución de conflictos en familias con hijos adolescentes. *Apuntes de bioética*. 2(1), 40-55.
<http://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/241>
37. Simon, F. B., Stierlin, H. y Wynne, L. C. (1993). *Vocabulario de Terapia Familiar* (B. López, Trad.). Gedisa (Trabajo original publicado en 1984).
38. Steinberg, L. (1981). Transformations in family relations at puberty. *Developmental Psychology*, 17, 833-840.
39. Tur, A., Mestre, M. V. y Del Barrio V. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Estrés y Ansiedad*, 10(1), 75-88.
https://www.academia.edu/31829224/Factores_moduladores_conducta_agresiva_y_prosocial_Ansiedad_y_Estrés_O

40. Urquiza, V. y Casullo, M. M. (2006). Empatía, Razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes. *Anuario de investigaciones XII*, 297-302. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139942031.pdf>
41. Urzúa M., A., Godoy B., J., & Ocaño T., K. (2011). Competencias parentales percibidas y calidad de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82(4), 300-310. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062011000400004
42. Valiente, C., Eisenberg, N., Fabes, R. A., Shepard, S. A., Cumberland, A. y Losoya S. H. (2004). Prediction of Children's Empathy-Related Responding from Their Effortful Control and Parents' Expressivity. *Developmental Psychology*, 40(6), 911-926. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1351094/>
43. Van Barneveld, H. O., Rodríguez, B., & Robles, E. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Liberabit*, 18(1), 75-82. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68623931010.pdf>
44. Vargas, A., Cabrera, H. y Rincón, P. (1978). Estilos de solución de conflictos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 10, núm. 1, p. 53-69. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511106.pdf>